



LOS OCHENTA AÑOS DE UN POETA

Por JANUARIO ESPINOSA



RICARDO AHUMADA

trascioneros de la suerte,
y su alma seguirá, y, fuerte,
en yunque de oro forjada,
aguarda el fin, resignada,
sin que le espante la muerte

Su vida de juventud se inició en la epopeya. De simple cadete naval, tomó parte en el combate naval de Angamos, que dió por resultado la toma del "Huáscar". Y después, en un desembarco en Mejillones, realizó el acto heroico de apoderarse de una bandera enemiga en medio de una lluvia de balas.

Pero no continuó en la Marina de Guerra, porque a ello no lo llamaba su destino. Volvió a la vida civil, prosiguió sus estudios y se recibió de abogado. En seguida, ingresó a la carrera judicial y llegó hasta el cargo de juez en lo Civil en la capital, cargo que desempeñó por un buen número de años, hasta su retiro.

La gravedad del magistrado no secó su fuente de poesía. Por el contrario, fué tal vez la época en que mostraba una mayor actividad en este sentido; tanto que era frecuente ver aparecer versos suyos en las revistas de entonces, y muchos durarían si ese mismo Ricardo Ahumada Maturana que aparecía firmando versos propios de un jovenzuelo con el espíritu abierto a todas las ilusiones de oro, fuera el mismo grave caballero que fallaba juicios cuantiosos. La mayoría pensaría que se trataría de algún hijo suyo.

No han salido sus versos de la modalidad que bebió en sus primeros años; los aires del modernismo no lo torcieron, fiel a su primera iniciativa. Pero no lo turban los desdenes que esto pudiera acarrearle. El gran crítico Omer Emeth escribió en una ocasión, con respecto a uno de sus más celebrados poemas, "A mi nieto", que había superado en sencillez, hondura y originalidad a los más grandes cantores del hogar, como el mexicano Juan de Dios Peza y otros. Otros destacados cultores del verso castellano, como Martínez Sierra, Zorrilla de San Martín, Marquina, Chocano y Villaespesa no le ahorraron sus aplausos. También conserve juicios elogiosos de Rodó y Jacinto Benavente.

Hace unos ocho años, celebró sus bodas de oro, con una comida en su hogar, a la que invitó a un grupo selecto de amigos. En tal ocasión pronunció un discurso que emocionó hondamente a los concurrentes; porque también ha sido y es un orador destacado.

Así va por la vida sin que los años lo abrumen, apegado a la poesía salvadora como un adolescente que tuviera un ancho tiempo por delante. Es un hermoso geranio.

FRECUENTEMENTE se le ve por la calle caminar con agilidad y mostrar un carácter alegre y optimista. Bien se le podría calcular un poco más de cincuenta años, porque el tiempo que corre y destruye no ha marcado en él hondas huellas. Y si se detiene a conversar en la acera con algún amigo amante de la literatura, o lo topa en alguna antecala, o en el Club, hablará de poesía con el entusiasmo de un mozo en absoluta primavera.

—¿Y usted está escribiendo algo, don Ricardo? — le puede preguntar su interlocutor, guiado por una curiosidad simple.

—Sí. — responderá con un juvenil fervor en la mirada, — estoy concluyendo un poema de carácter patriótico.

Y si se lo exigen podrá recitar ahí mismo algunos versos de memoria.

Todo revela, pues, la apostura de quien acaba de cruzar el medio del camino de la vida.

Y, sin embargo, don Ricardo Ahumada Maturana, veterano de la guerra del 79, ex juez civil de Santiago y poeta siempre activo, ha cruzado ya el límite de los ochenta inviernos, edad en que otros se acocilan y permanecen reclusos en el hogar, viviendo de recuerdos.

Será tal vez que la ilusión creadora y renovadora le comunica energías extraordinarias, y le presta ese barniz de edad plena y robusta; el afán de poeta, su inagotable disposición para llevar al verso su pensamiento constante, será como una iluminación rejuvenecedora.

Desde muy temprano la aplicación a la poesía prendió en su alma. El mismo lo dice en un auto-retrato que improvisó ante un grupo de amigos en reciente reunión de club:

Desde los primeros años,
en la aurora de la vida
sentí la mente encendida
por mil anhelo, extraños
No columbró los engaños

Los ochenta años de un poeta [artículo] Januario Espinosa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Espinosa, Juan, 1879-1946

FECHA DE PUBLICACIÓN

1941

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los ochenta años de un poeta [artículo] Juan Espinosa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile